

Política, Arquitectura y alguna otra cosa

PABLO LARRAÑETA PEÑALBA

El otro día, intentando ejercitarse el cerebro para hacer un poco de sana crítica a una actuación reciente - con la idea de publicar un pequeño artículo en ELhALL-, me comentaba un compañero que quizás no fuera muy acertado escribirlo ya que podría interpretarse, en cierta medida, como una crítica a una actuación de la actual Administración y por tanto ser aprovechada por la oposición para apuntarse un tanto. En definitiva politizarse.

El asunto me dejó profundamente preocupado porque siempre he creído que la arquitectura es una disciplina que si es verdadera no tiene siglas, y que al igual que la política, si es con mayúscula, está por el bien común y utiliza el sentido común para lograrlo. Sin embargo politizar cualquier tema es todo lo contrario, es hacerlo exclusivo de un determinado partido y no del común. La arquitectura está por encima de partidos políticos y de políticas de partido pero no por encima de ese bien común que es en última instancia a lo que ambas, Política y Arquitectura, aspiran, o deberían aspirar.

Si partiésemos desde estos criterios podríamos e-

jercitarse la crítica de arquitectura sin temor a herir más susceptibilidades que las de aquellos que con sus actuaciones, bien por ignorancia o por interés propio han faltado a la verdad. Si no queremos una sociedad hipócrita o ignorante debemos ejercitarse la crítica siempre que sea verdadera y honesta. La comodidad que proporciona el resignado y socorrido consenso, el opinar siempre con prejuicios, lo único que hace es languardecer a la sociedad, y su arquitectura, consecuentemente, también será láguida como lo es la arquitectura contemporánea de esta ciudad, que no suscita la más mínima pasión porque no hay pasión en ella, a lo sumo consenso. ¿Qué pasión se encuentra en las farolas "Fernadinas" o en el Quiosco Belle Epoque del Estopón? Una actuación de esa envergadura tendría que haber arriesgado por una apuesta de futuro y no de pasado. Evidentemente a la tercera edad le encanta, quizás porque les recuerde sus años de juventud, pero también he oído a algunos ponderar la elegancia de las cabinas de teléfono que sin ser nada del otro mundo son más arriesgadamente modernas. Nos costaría ima-

ginar las gasolineras, los aeropuertos, los aviones, el ordenador o incluso las cabinas telefónicas en otro estilo que no fuera el propio, el auténtico. Sin embargo en los objetos que nos proporcionan la luz como son las farolas no tenemos el menor reparo en falsificarlos. Menos mal que en la base pone bien claro la fecha de fundación 1998 no fuera que al pasear por ese lugar uno pensara que había cogido la maquina del tiempo. Está claro que el siglo que tenemos en puertas va a ser más el de las telecomunicaciones que el siglo de las luces.

Hacer este pequeño comentario no es tirar por tierra la labor de nadie ni de ninguna administración, es criticar el resultado de una actitud de consenso y no comprometida que no creo que aporte, como antes indicaba, un ápice de interés a esta ciudad. La cultura, si está viva, es pasión es tensión y apuesta arriesgada por lograr un lugar, un país, un mundo mejor. La reflexión y la crítica siempre han sido las mejores herramientas para mantener vigorosa una cultura. No politicemos las cosas y seamos honestos. La verdad es patrimonio de todos, no de los pocos de un partido, sea el que sea.

- Logroño es una ciudad con un patrimonio histórico exiguo, con un número muy escaso de piezas arquitectónicas relevantes, que merezcan la pena ser conservadas.

- El edificio del Teatro Moderno, junto con la casa de vecinos anexa, situada en la Plaza Martínez-Zaporta fue construido en 1916 por el arquitecto Quintín Bello, y responde a una renovada visión de la arquitectura de principios de siglo con cierto aire modernista y con conexión con las vanguardias centroeuropeas.

- El Teatro es un buen edificio, de unas generosas posibilidades espaciales, donde se han practicado escasas reformas. Se encuentra en un aceptable estado de conservación, si tenemos en cuenta su situación de abandono de los últimos años. Tiene unas grandes posibilidades de recuperación.

- Desde un punto de vista urbanístico la actuación de la Plaza Martínez-Zaporta fue pionera, por esbozar la fórmula de gestión de la repartición para la edificación del conjunto, que luego desarrollaron las futuras leyes del suelo de este siglo. Supuso un acuerdo, que al menos por histórico se debería respetar o, al menos, considerar.

- El conjunto edificatorio así resultante pasó a formar parte del patrimonio cultural de la ciudad y de su paisaje urbano más noble, prestando además una de las imágenes que tradicionalmente definen Logroño con más acierto.

- Por otra parte, no olvidemos que el Teatro tiene además una componente cultural "per se". Al ser un bien escasísimo en la ciudad. Es muy reciente como se salvó de la piqueta el remozado Teatro Bretón, en parecidas circunstancias de amenaza a la vivienda en la actualidad con el Teatro Moderno.

- No podemos menospreciar el aspecto de la componente sentimental, puesto que al ser un edificio dotacional, gran parte de la ciudadanía tiene un arraigo perso-

SALVAR EL MODERNO

La Comisión del Cultura del Colegio de Arquitectos debatió el lunes 7 de septiembre la noticia de la posible desaparición del Teatro Moderno, generándose entre los asistentes, un sentimiento generalizado de rechazo hacia esa idea. Una Comisión formada por Julio Sabrés y Enrique Aranzubía se encargó de redactar los argumentos que en el debate surgieron, como manifestación del mencionado rechazo y como primer paso en la lucha por su recuperación. ELhALL publica el texto redactado con la expresa mención de que su autoría es de los arquitectos mencionados, que la Comisión de Cultura del COAR fue el marco donde tuvo origen y que institucionalmente el Colegio no se ha pronunciado de forma oficial sobre el tema.



nal en el propio edificio.

- Por otra parte, no perdamos de vista la más que dudosa cualificación urbana de la propuesta de intervención que se ha planteado, al ofrecer un espacio residual sombrío en la trama intersticial de la manzana, con una más que dudosa puesta en el mercado de las viviendas resultantes, debido a lo inhóspito del entorno.

En resumen, no podemos perder el Teatro Moderno. No podemos borrar nuestra memoria histórica, porque ello además supondría la pérdida de nuestra identidad ciudadana.

Pero dicho esto, no podemos tampoco pasar por alto la loable intención con la que se plantea la intervención.

Es asumible un aspecto que

nos resulta positivo. Hay que actuar en el Centro Histórico y hay que actuar con decisión, con energía. No podemos regenerar el Centro Histórico si no lo acompañamos de la regeneración del parque de viviendas. Debemos conseguir erradicar la marginalidad. Debemos conseguir que en el Centro Histórico viva gente plural y de diversa condición social.

Debemos canalizar esta Propuesta manteniendo lo positivo que tiene, pero sin que ello nos depare al pérdida irreparable de un bien para la ciudad como es el Teatro Moderno.

¿Qué hacer?. Sobre todo debemos actuar con sensibilidad, con responsabilidad, y para ello debemos propiciar una actuación de Rehabilitación, en el sentido de RE-VITALIZAR el tejido urbano existente, y creo que coincidimos en que hay que seleccionar puntos muy concretos en la ciudad que consigan generar expectativa, y que consigan en definitiva irradiar una dinámica positiva y esperanzadora de regeneración del tejido urbano existente.

¿Qué deben hacer los poderes públicos?, ¿qué debería hacer la Administración?.

La Administración debe atemperar, templar, mandar, ..., debe aunar voluntades.

Y aquí tenemos todo a favor, tenemos todos los ingredientes que nos garanticen un resultado positivo. ¿Qué mejor forma de aunar voluntades que canalizar una legítima actuación privada con una emblemática actuación de consolidación y rehabilitación del Teatro Moderno?. Una actuación con una constatable demanda social. Piensé en la remozada Sala Gonzalo de Berceo. Piensé además en la oportuna inyección de savia nueva que supondría esta actuación en el degradado tejido urbano existente, y que propiciaría, a buen seguro, un desplazamiento y una erradicación de la marginalidad. Esa sí es una fórmula que se nos antoja infalible. Esa sí es una actuación en la que seguro que toda la ciudadanía estamos de acuerdo. Esa sí es una actuación que puede garantizar el éxito total de intervención.

Por todo ello pedimos que se reconsidera la Propuesta de la desaparición del Teatro Moderno, adoptándose una fórmula imaginativa que logre preservarlo para ser transmitido a las generaciones venideras.

PUBLICACIONES

LAS MUSAS SE MUEVEN

Desde éste, cada vez más pequeño rincón, poca perspectiva se puede obtener de temas administrativos, pero lo que uno pretende ver en el ambiente, es que a la gente le va la marcha, basta que le den un poco de terreno de juego para intentar un regate en corto o un centro-chut y quien sabe si por desiste o por las extrañas reglas de la probabilidad marcar un gol o rozar el poste, aun sin otro premio que el susurro de los expectantes que a la postre se convierten en los más severos jueces, también se puede acertar por méritos, (valga el símil más mundanal que se me viene a la memoria en estos momentos).

Todo ello referido al tema fundamental de este mes, el **museístico** (la palabra viene de musa), además del concurso local, **A&V Monografías/Monographs nº71** hace un repaso sobre esta, relativamente novedosa tipología arquitectónica, recordar que los primeros edificios destinados a este tan dudoso noble fin (mausoleo del arte), parten de finales del siglo XIX, como alternativa a las colecciones privadas no visitables con que contaban los acaudalados del momento y los estamentos gubernamentales y/o eclesiásticos, fundamentalmente; hasta entonces solamente disfrutadas o sufridas por ellos mismos. Desde entonces y hasta nuestros días el tipo de museo, sus tipologías, sus resoluciones técnicas (sobre todo en el aspecto de seguridad e iluminación) han traído de cabeza a arquitectos, coleccionistas, historiadores del arte en general y a todo tipo de artistas más o menos vanguardistas, modernos o actuales, (los otros no se sabe si hubiesen protestado). Desde las galerías en torno a varios patios como el modelo de Durand, a un único central cubierto, por ejemplo el de Schinkel, o las estiradas ristras de salas concatenadas del Dulwich Gallery de Soane como máximo exponente, a los contenedores asepticos, para no entrar en deformaciones del entorno, muy representado por el de Luis I. Kahn en Yale, pasando por los experimentos como el museo sin fin de Le Corbusier más concretizado en la espiral de Frank Lloyd Wright para el Guggenheim de Nueva York y las fabulosas reinterpretaciones de Rafael Moneo en el Museo de Arte Romano de Mérida y en el Museo de Arte Moderno de Estocolmo. Hasta las nuevas experiencias de los grandes edificios industriales rehabilitados para museos, pero estos de Arte Moderno porque "se asemeja más a los estudios de los artistas donde las obras han sido concebidas". Como se ve toda una gama que no parece haber encontrado un consenso suficiente como para hablar de una tipología claramente definida ni de una muestra suficientemente significativa que de un modelo universal (como suele ocurrir con la mayoría de las actividades humanas pues de otro modo caeríamos en el aburrimiento). Lo que si parece claro es que no en su totalidad pero si en sus ele-

mentos esenciales existen dos vertientes más sus combinaciones, en el panorama actual; que sería la opción de pequeñas salas encadenadas o el gran contenedor de sectorización libre, soluciones que alternativamente han ido adoptando los pocos privilegiados que han tenido la oportunidad de ponerlo en práctica, así tenemos que el Guggenheim Bilbao a pesar de ser uno de los más rompedores y novedosos edificios de los últimos años, la disposición de las salas en cuanto a planta se refiere no deja de ser de lo más tradicional en cuanto a sus disposiciones, dimensiones y recorridos, de igual manera podrá catalogarse el de Steven Holl en Helsinki, si bien es cierto que la relación de estas salas con el atrio o núcleo del edificio es lo que les da la singularidad y monumentalidad novedosa. El edificio de Moneo para Estocolmo sin embargo conjuga perfectamente la sala de exposiciones temporales a modo de contenedor (aún con la insinuación modulada reticular de los lucernarios), con las salas de exposición permanentes en las que una estructura bien definida presenta los planos verticales creando superficies expositivas y a su vez espacios volumétricos a recorrer con cierta voluntad ordenada e intencional.

El ya mencionado museo de Arte de Bregenz de Peter Zumthor sería uno de los que mejor responden al tipo de contenedor puro y duro de arte, ya citado en **EL hALL nº35** por lo que no insistiré más en el tema.

La revista recoge los ejemplos más actuales, pero queden más por citar que los mencionados como incentivo a la curiosidad.

Otra novedad, no desconocida por próxima, nos la presenta **Documentos de Arquitectura nº39** publicación del Colegio de Arquitectos de Almería, sobre la obra de **Francisco Mangado** con el título "Habitación y Vivienda" referida a sus viviendas colectivas sobre todo, en Estella, Mendillorri (Pamplona), Tafalla y Cizur además de otras unifamiliares y de concurso, todas ellas con cierto aire de modernidad y vitalismo, calificativos que se me ocurren desde una visión rápida del catálogo que no hacen sino acompañar todo un proceso intelectual admirable de las consideraciones de proyecto de cada una de las obras y probablemente sus circunstancias. Como recomendación personal os animo a estudiar atentamente el proyecto de viviendas, **centro cultural e iglesia para Thiene, Italia**, no solamente por el tema de las viviendas que parece ser el que lo ha traído a la publicación sino por la ordenación total resultante, la configuración urbana de la plaza, además de la fuerza y presencia que ostenta el centro cultural propuesto (espero no entrar en contradicción con lo pretendido por el autor).

ROBERTO ARRIOLA

PRENSA LOCAL

ARMAGEDON

Cuando se acabe mi año de compromiso con esta columna pienso tomarme vacaciones de otro año, por lo menos, sin leer la prensa local. Y es que buscar noticias de arquitectura riojana en los meses de agosto y septiembre, revolviendo entre vírgenes y degustaciones de chorizo, es mucho más duro, incluso, que ejercer de arquitecto liberal. Transcribo, como ejemplo, algunos titulares de La Rioja 9 de septiembre. Pag. 17, Cenicero: **Ofrenda floral a la Virgen del Valle, procesión y misa despidieron las fiestas**; pag. 18, Arnedo: **Cientos de vecinos acompañan a la virgen de Vico en procesión a su monasterio**; misma página 18, Alfar: **La Virgen del Burgo recibió un homenaje multitudinario de los "auroros"**; pag. 19, Torrecilla de Cameros: **La Virgen de Tómalos regresa a su ermita acompañada por numerosos vecinos**; misma página 19, Alberite: **Los vecinos ofrecen melocotones y danzas a la Virgen de la Antigua**. Si los arquitectos sacásemos a nuestra virgencita (¡vaya que sí la tenemos!) en procesión a pedir que llovieran concursos dignos y encargos honorables, me hubiera costado mucho menos encontrar alguna noticia de arquitectura para mis lectores. Aunque la verdad es que después de las páginas de las vírgenes venían las de los caracoles, las cherillas, las chuletas, las patatas, los pimientos rellenos, y ahí sí que no podemos competir hasta que se cree la sociedad gastronómica en las bodegas del COAR que algunos han propuesto. Pues ¡ale!, esa es la idea. Si queremos un hueco digno para los arquitectos en los tabloides locales, a sacar a la virgen y a preparar chorizos a la brasa en la calle Barriocepo.

Y es que la ignorancia del periodismo para con la arquitectura sigue manteniéndose a un buen nivel. Por ejemplo, la misma LR9sp daba en la pag. 11 la noticia de la construcción en **Lobete de un Centro Cívico**. Se decía lo que iba a costar (96 mill), la organización del edificio, sus metros cuadrados, la empresa adjudicataria y todo tipo de detalles y se omitía, ¡como no! el nombre del arquitecto. Pues nada, nos quedamos con las ganas.

Lo que sí que es digno de conocerse es el vicio que han cogido nuestros gobernantes con las Declaraciones de Patrimonio Universal y los Caminos. Tras los inventos de San Millán y del Camino de la Lengua, ahora se pretende nada más y nada menos que declarar la **cultura del vino** de los países mediterráneos como **Patrimonio de la Humanidad** (!), (LR15sp), e inventar una **Ruta del Románico** por los pueblos de la **Rioja Alta** (LR20sp). El que no tenga virgin, degustaciones, declaración universal o camino que lo atraviese, que se prepare para el fin del milenio... ya los veo a todos en "el sitio que en hebreo se llama Armagedón" (Apocalipsis 16, 16).

Pero no todo está perdido para la causa (y tengamos aún a Bruce Willis). El portavoz del gobierno municipal del Ayuntamiento de Calahorra, **Luis Martínez Portillo**, declaraba a LR17sp.p18 en relación al proyecto del cementerio que "cualquiera puede comprender que en menos de cuatro meses no se puede preparar un proyecto serio". A la memoria me viene un artículo de Eduardo Mangado reivindicando un tiempo justo para los proyectos cuando los políticos empezaron a olvidar en la transición política qué era eso de la Arquitectura. Así que este concejal de Calahorra se merece una condecoración del Colegio y abre una esperanza en medio de los malos augurios.

Y para malos malos augurios, los del proyecto de derribo del **Moderno**, aprobado por el PP (LR4sp. p11). Ya he felicitado por mi cuenta a Julio Sabrás y a Enrique Aranzubía por su apasionada y tenaz defensa cívica del último cine de Logroño, y por su eco en la prensa (LR16 y 18sp), pero me reitero públicamente en ello, aun a riesgo de ser perdedor, ante lo justo de su causa.

El **Plan General de Logroño** se aprobó con la misma torpeza política (LR4sp) que la que muestran a nivel físico las piedras, farolas y bancos del sepultado **Paseo del Espolón** (LR19 y 20sp) que, por otra parte, la opinión recogida por la prensa local califica de "sobresaliente general" (supongo que en lo de sobre y saliente se referirán en este caso a los cambios de rasantes ¿no?).

Al juego del acertijo sobre la estación del ferrocarril como método de planificación del que hablábamos en el número anterior, hay que sumar por tanto en este mes la soberbia y la torpeza del plan y la plaza de Logroño, y la improvisación del anuncio de la construcción inmediata de una **pasarela sobre la estación** (LR26ag p7); pero no se piensen, que aun hay más y peor: LR22ag p 15 daba la noticia de que **Fomento destina 43 millones a la reforma del casco viejo de Cihuri**. El cihuereño Neftalí Isasi decía con orgullo que el Ministerio de Fomento asumiría el coste total de las obras. Pero... qué desfachatez ¿no?, ¿Les ha tocado alguna lotería?, ¿que criterio ha guiado a Fomento?, ¿cuáles son los planes de Fomento sobre los otros cascos viejos de los pueblos de La Rioja?... ¿Es pura gitanería ministerial de un diputado?, ¿Cómo podemos soportar eso?...

Ay! pero si la lotería distributiva de los dineros públicos es hiriente, mucho más insopitable es el dato contenido en esa misma noticia en la que se dice que **se derribará el frontón anejo a la iglesia**, desapareciendo así una de las pocas y hermosas combinaciones de espacios y edificios públicos que aún quedaban en La Rioja. No sé quién será el artífice del despropósito que fomenta Fomento, pero que Dios tome buena cuenta de él en el Armagedón..., que nosotros ya habremos sufrido su castigo...

JUAN DIEZ DEL CORRAL

INFORMATICA PARA ARQUITECTOS

UN ARQUITECTO DEBE PODER MANEJAR UN ORDENADOR DE UNA FORMA SOFISTICADA.

Haciendo zapping entre lamentables concursos de televisión y las habituales películas de Van Dam, descubrí una tarde, un documental sobre arquitectos. No, no fue en la "2" donde se televisan las últimas andanzas de animalillos al borde de la extinción, sino en otra cadena que no quiero recordar. Entre los personajes que entrevisaban apareció un tal Zaera (me recordaba a Boffil, pero al hijo) que había ganado un concurso sobre una terminal para Yoco...algo. Entre las sorprendentes características que para este individuo debe tener un arquitecto estaba la de poder manejar un ordenador de una forma sofisticada.

Así, que me puse a pensar qué programas necesita manejar un arquitecto para poder decir de él que maneja un ordenador de forma sofisticada y poder entrar en ese exclusivo grupo de los que ganan concursos y salen en la tele.

Para todo lo relativo a la redacción de memorias, informes, valoraciones, etc. es necesario manejar con soltura

un tratamiento de textos y una hoja de cálculo. Hablando de marcas en estos momentos se ha impuesto el Office 97 que dispone de un tratamiento de Textos "El Word", una hoja de cálculo "Excel", una base de datos "Access" y un montón de pijadillas como agendas, utilidades para presentaciones, etc.

Para realizar presupuestos se necesita por una parte un programa de mediciones tipo Presto, Arquimides, Mydas, Gest, etc. y por otra una buena base de datos, donde se encuentren el mayor número de partidas. Respecto de la base de datos considero que la mejor es la CENTRO 98 realizada por el Colegio de Aparejadores de Guadalajara. De los programas de mediciones, deciros que últimamente son tan sofisticados que a los arquitectos no nos sirven para mucho. Están pensados para empresas constructoras y permiten por ejemplo, llevar varios presupuesto paralelos de una misma obra, trabajar con diversas bases de datos, realizar cuadros con tiempos de los trabajos, etc. Conclusión, comprar uno sencillo que haga pocas cosas y seguro que funciona bien.

Para el cálculo de estructuras lo fundamental no es el programa que

tengamos sino si sabemos calcular o no. Quiero recordar que los programas tipo Cype, Tricalc, etc. siempre dan una solución a cualquier estructura y además aportan tal cantidad de datos, que parece imposible que el cálculo esté equivocado. Insistir en que aunque no lo parezca los ordenadores son idiotas, no piensan nada, y eso es peligroso para la estabilidad estructural de los edificios.

Sobre instalaciones recomendamos los programas de "El Instalador", son caros y feos de manejo pero creo que por ahora es lo mejor que existe en el mercado.

Para dibujar, existen dos grupos de programas, AutoCAD y todos los demás.

AutoCAD es un programa muy extendido de dibujo pero que no está personalizado para arquitectos. Se trata de una plataforma general sobre la que se han creado innumerables aplicaciones. Existen aplicaciones sobre AutoCAD para arquitectos, ingenieros, topógrafos, etc. Si optáis por AutoCAD mi consejo es que compréis una aplicación para arquitectos tipo ModuArq, Arkitor, Eicad, etc.

El otro grupo de programas son los pensados 100% para un estudio de

arquitectura, como el AllPlan, Arris, ArchiCAD, etc. Como principal inconveniente, lo poco extendidos que se encuentran entre arquitectos lo cual puede darnos problemas de compatibilidad al querer trabajar con otro estudio que no utilice el mismo programa que nosotros. Siempre existe la utilidad de pasar el dibujo a DXF (que es un formato estándar de intercambio) pero seguro que algún problema encontraremos. Además recordar que vivimos en La Rioja y nuestra región está lejos de los circuitos habituales de las empresas informáticas.

Para manejar imágenes fotográficas que luego podremos incorporar en nuestra memoria o en los planos, necesitamos (aparte de un scanner) un programa tipo Corel Draw, Adobe PhotoShop, FreeHand, etc. Para presentaciones no está nada mal manejar un programa de maquetación tipo Quark X Press.

Para realizar 3D, por supuesto, otro programa específico como 3D Studio MAX, LightWave, TrueSpace, etc. Como sólo conozco el primero no me atrevo a recomendar ninguno.

Para realizar una presentación multimedia, donde podemos juntar los planos de nuestro edificio, una peque-

ña animación, una presentación de la empresa promotora y una breve referencia al estudio de arquitectura que se está dejando la piel en el proyecto, todo ello adobado con una musiquilla de fondo, necesitamos un programa tipo Scala Multimedia, Corel Clik Create, Macromedia Director, etc.

Por último es necesario manejar con soltura Windows 95-98 o Windows NT, algún programa para comprimir archivos como el WinZip o el ARJ, programas de conversión de archivos como el Grafic Converter, pequeños programas de dibujo como el Paint Shop Pro, dominar el escaneo de imágenes, disponer de un OCR para poder pasar textos escaneados a formato de archivo de textos, sin olvidar la necesidad de conocer perfectamente los caprichos de funcionamiento de nuestro plotter o de nuestra impresora.

No creo que me olvide de ninguno, pero si lográs manejar sofisticadamente todos estos programas imprescindible para el buen funcionamiento de un Estudio de Arquitectura quizás no salgas en la televisión pero seguro que ocupas una página de honor en el libro Guinness de los Records. Un saludo viajeros.

erreiner@arquinex.es

ENTRE ARQUITECTOS

EL PERI "MERCADERES" / arq. Miguel A. Prieto y Jesus Ramos

Intervenir sobre un tejido urbano ya consolidado hace necesaria una tarea previa de identificación de sus señas de identidad, aquellas que confieren carácter a cada parte de La Ciudad haciéndola diferente del resto.

Se trata de un paso previo a cualquier formalización y tiene por objeto extraer lo que podríamos llamar estructura urbana –inaprensible de forma inmediata– diferenciándola de las construcciones concretas, realizadas en momentos históricos determinados, y cuya presencia física puede inducir a confusión.

Esta disección, esta separación entre atmósfera y paisaje, persigue analizar la trama urbana, separando sus valores de los más específicamente arquitectónicos de forma que éstos no nos impidan entender aquellos ni creamos que su mantenimiento formal resulta intocable.

La constatación de este hecho –posibilidad de independizar imagen y esencia– explica que en la trama se sucedan intervenciones arquitectónicas a lo largo de los años, y ello sin que se desvirtúe necesariamente el carácter de La Ciudad.

Esta evidencia parece más que suficiente para rechazar el simple mimetismo formal que además, y ante la frecuente dispersión cronológica de las intervenciones, plantearía en este y otros casos dilemas de muy difícil solución.

Desde el comienzo del trabajo, hemos utilizado el dibujo como instrumento esencial. A través de él hemos podido leer la manzana, distinguiendo lo importante de lo accesorio y desvelando poco a poco elementos que, como la parcelación y el viario, han ido tomando la forma de una urdimbre, de una superestructura en la que de manera flexible encajan todas las intervenciones físicas ejecutadas en el ámbito del Plan. Arquitecturas diversas, algunas valiosas en sí mismas, otras por su originalidad o rareza. Algunas ejecutadas utilizando con desparpajo elementos físicos recuperados de construcciones anteriores. Otras, afortunadamente las menos, importando modelos urbanos propios de esa forma de entender La Ciudad como bien de cambio.

En este territorio, abandonado largo tiempo a su suerte, es en el que proponemos una intervención cuyos elementos más significativos son los siguientes:

LA RECUPERACIÓN DEL INTERIOR DE MANZANA.

Crear –allí donde el respeto a los invariantes desaconseja soluciones de vaciado total– espacios interiores, abiertos, semipúblicos, de relación, de esparcimiento, que permitan el encuentro del ciudadano y que al mismo tiempo hagan más suave el tránsito desde lo estrictamente privado –la vivienda a lo eminentemente público –la calle–. Ello permite además abordar el problema producido por la transformación de la vivienda gremial –ocupada por una unidad productiva– en vivienda de renta, con unas actividades comerciales en planta baja desvinculadas del uso residencial de las plantas superiores.

LA REVITALIZACIÓN DE LOS EDIFICIOS DE INTERÉS.

Actuar sobre construcciones que tuvieron un noble pasado y que resulta muy conveniente recuperar. Pero recuperarlas con todo su esplendor, albergando usos compatibles con la generosidad y complejidad de sus espacios y evidenciando, en ocasiones, su singularidad constructiva. El uso dotacional –lo público– adquiere así una dimensión cultural que nos hace vincularnos a nuestra historia, reconocer sus signos y reconcernos en ellos. Con todo esta posición de recurrir a lo dotacional debe ser manejada con prudencia, reservándola para casos muy concretos y abordando al mismo tiempo ejercicios de adecuación residencial –obviamente a partir de tipologías no habituales– en otras ocasiones.

Ejemplos de una y otra posición son las propuestas para Marques de San Nicolás 46 o Ruavieja 22 (rehabilitación para uso dotacional) y Ruavieja 24 (recuperación del viejo esquema gremial con un lenguaje y uso actuales).

LA UTILIZACIÓN DE MATERIALES ADECUADOS.

La Arquitectura como elemento de medida a la que se acomoda la normativa urbana y no al revés. Recorrer el camino en sentido contrario al habitual. Dibujar unas prearquitecturas que nos permitan elegir parámetros edificatorios, conociendo y valorando desde el principio las consecuencias de esta elección. En definitiva construir el Urbanismo con los "Materiales" que le son propios, con la Arquitectura. Pero además construirlo de manera que la experimentación formal pueda encontrar aquí acomodo, sin verse forzosamente extrañada a los márgenes de lo Urbano.

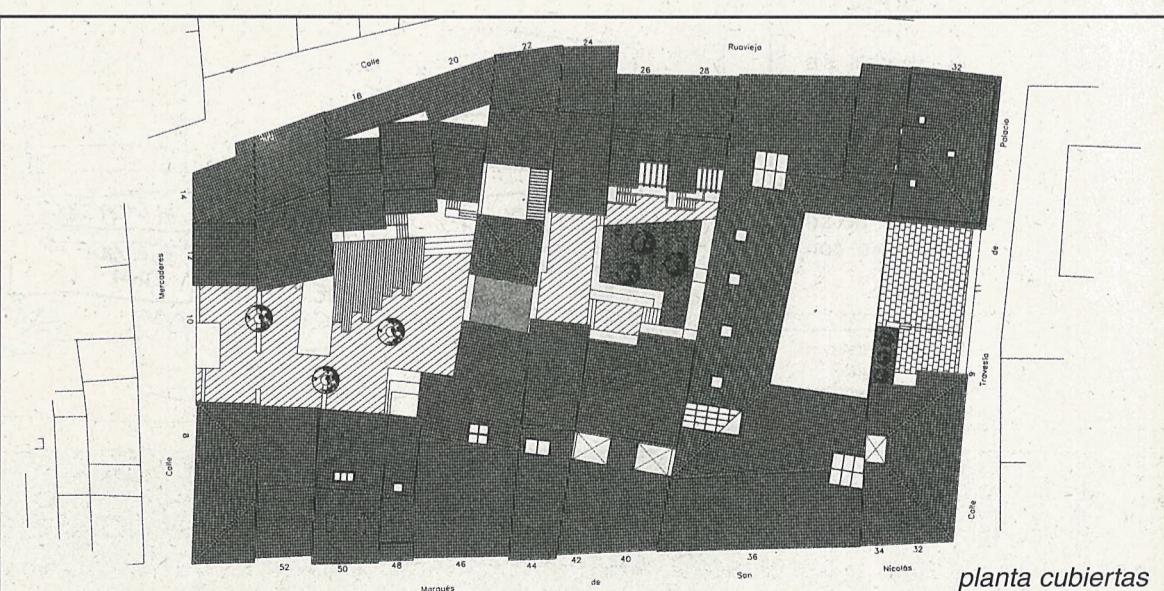
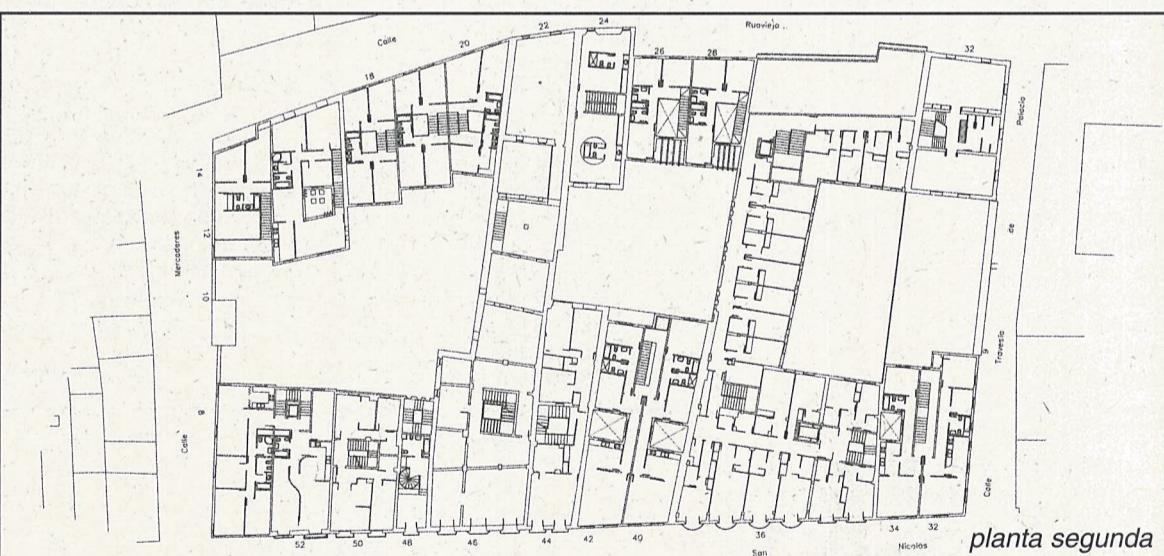
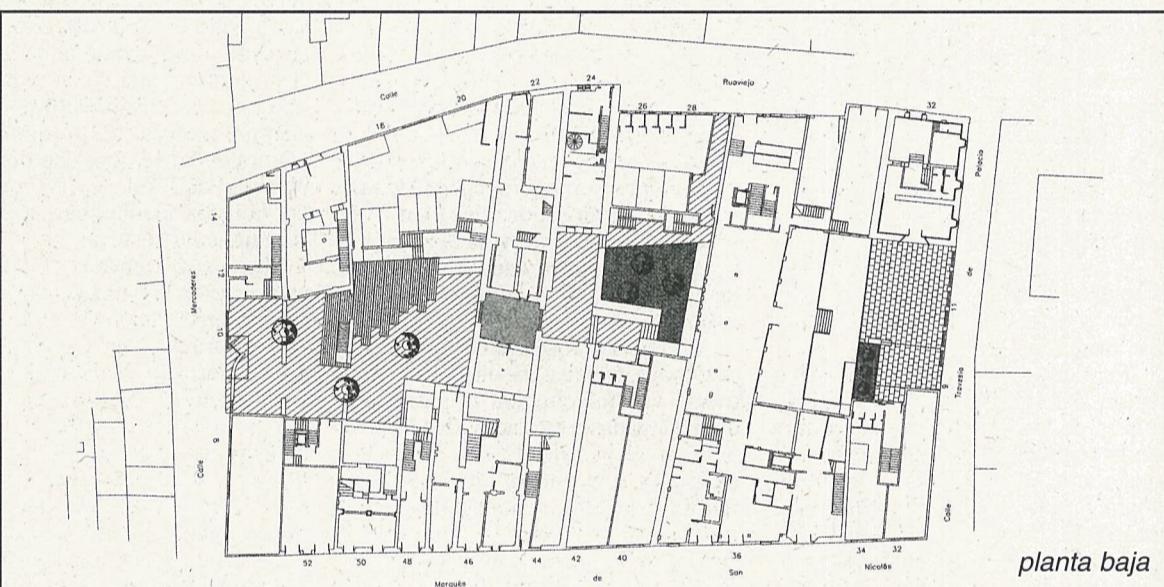
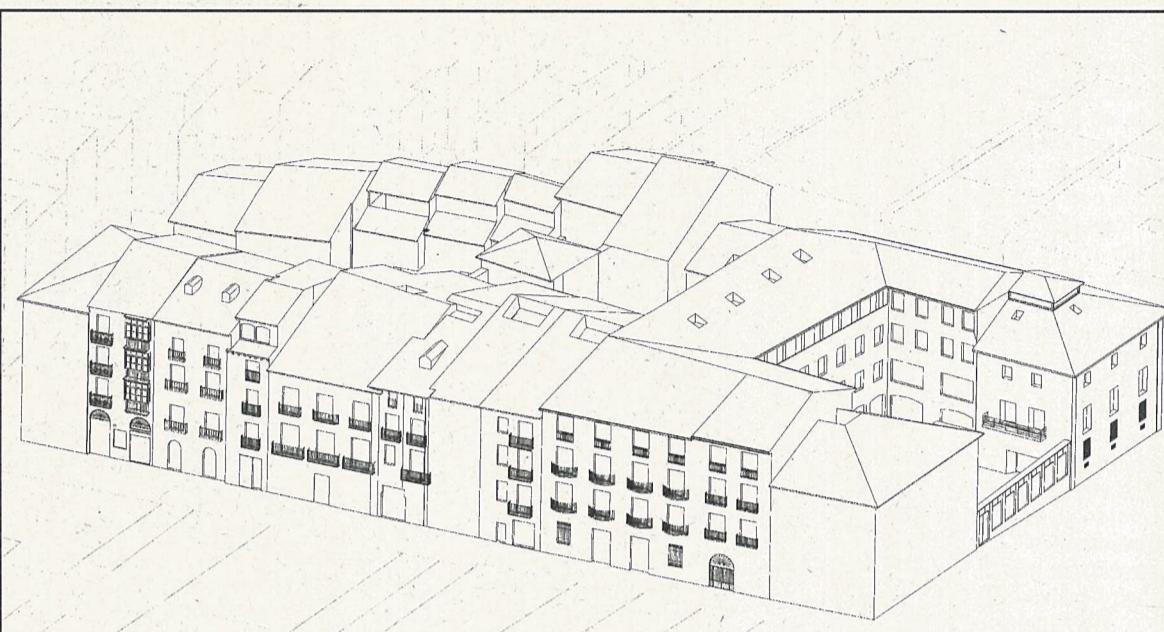
En el momento actual, cuando los bordes de La Ciudad son el sujeto preferente del debate arquitectónico más vanguardista, no parece oportuno sustraer de esa reflexión a los trozos de Ciudad ya consolidada. Evidentemente esta posición entraña un cierto riesgo, pero creemos que merece la pena asumirlo. De esta forma elementos como las Ordenanzas no nacen con voluntad de prefigurar formalmente La Ciudad sino para garantizar una calidad urbana, sin impedir por ello la presencia de una arquitectura pensada en claves actuales.

A mitad del camino –aprobación del Avance– el P.E.R.I. parece gozar de buena salud. Creemos que nuestras intenciones han sido entendidas y aceptadas por una amplia mayoría. De todas formas, y conociendo las complejidades y contradicciones de un proceso de esta naturaleza, no conviene echar las campanas al viento. La prudencia aconseja mesura en todo tipo de predicciones pero pensamos que, con independencia de la evolución posterior del Plan ya hay un hecho positivo e incuestionable. Su amplia difusión (casi todos los medios de comunicación han hecho referencia al mismo) ha servido para contribuir al debate arquitectónico del que tan necesitada está nuestra Ciudad.

MIGUEL ANGEL PRIETO

COLABORADORES :

Roberto Arriola
Francisco Iturriaga
Teresa Alvarez



COLEGIO

El COAR y la Arquitectura del Vino

El Colegio de Arquitectos decidió participar en el programa de las fiestas de San Mateo o de la Vendimia, en Logroño, con una exposición ligada al mundo del vino. La exposición "Guardaviñas en La Rioja", contando con la colaboración del Consejo Regulador de Origen Calificado Rioja y la Consejería de Educación, Cultura, Juventud y Deportes se ha expuesto en la sede del COAR desde el 15 de Septiembre hasta el 4 de Octubre. La exposición se ha realizado en base a una beca concedida en el año 1990 a Carlos Muntián y José Ángel León, para catalogar en La Rioja, las chozas de planta circular y falsa cúpula, construcciones que han recibido en este estudio el nombre de "guardaviñas". El trabajo expuesto consiste en planos, fotografías y texto explicativo, además de una maqueta y dos paneles cedidos por la Fundación Cajarioja, que tratan sobre el cultivo de la vid en La Rioja.

El Martes, 15 de Septiembre tuvo lugar la inauguración con la presencia de nuestro Decano, Pedro Moral así como, Aranzazu Vallejo, Consejera de Obras Públicas, que acudió en representación del Presidente del Gobierno de La Rioja; Ángel Jaime Baró, Presidente del Consejo Regulador; Domingo Rivera Canobellás, Director General de la Consejería de Educación, Cultura, Juventud y Deportes; Felipe Ruiz Fernández de Pinedo, Consejero de Salud, Consumo y Bienestar Social y el coautor del catálogo y la exposición Carlos Muntián Hernández.

En el propio acto inaugural se habló de la importancia del vino en la cultura de nuestra tierra, una cultura fundamentalmente popular y que va ligada a la misma arquitectura tradicional. Igual que la mayoría de las actividades humanas se desarrollan en un ámbito arquitectónico, el cultivo de la vid, se vincula también a ciertas tipologías arquitectónicas, en este caso de carácter rural, que no por ello, son menos interesantes.

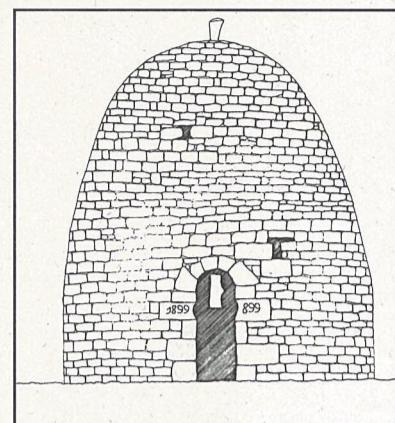
Estas chozas, están construidas según la antigua técnica de la falsa cúpula, técnica que se remonta a la cultura mesopotámica y que se enmarca dentro del fenómeno general del megalitismo en occidente. Tolos similares se encuentran en otras zonas de la Península Ibérica y de la Cuenca Mediterránea, desde Cerdeña con sus nuragás, Menorca y los talayots, Italia con los trulli, a los bombos de La Mancha, culties o ca-

chirulos de Levante, hasta los chafurdos o cortellos de Portugal. Parece ser que, así como la Cultura del Vino, se localiza tradicionalmente en los países mediterráneos, hay ciertos tipos y técnicas constructivos que también lo hacen.

Los guardaviñas deben su nombre a los guardas de campo, que estaban obligados, en ciertas épocas del año, a construir chozas y a pernoctar en ellas para la mejor vigilancia de las cosechas. Además, estos chozos servían de refugio para los campesinos dedicados al cultivo de la vid, que tuvo su auge en la década de los ochenta del siglo XIX, época en la que la filoxera arrasó los viñedos franceses y todavía no había llegado a nuestra tierra. Prueba de ello son los grabados que aparecen, a veces, en algunos dinteles: 1868, 1873, 1881, 1885..., fechas que nos remiten justo al periodo dinamizador más importante del Vino de Rioja.

En La Rioja se han localizado 68 construcciones de planta circular y falsa cúpula y se tiene constancia de la desaparición de otras 12. La mayoría se sitúan en La Rioja Alta y dentro de esta comarca, sólo en los términos municipales de San Vicente de la Sonsierra, Briones y Ábalos, se localizan la mitad del censo total. No se ha encontrado ninguno al Sur de una línea que pasaría por Ojacastro, Anguiano, Clavijo y Cervera del Río Alhama, es decir, por encima de la cota de altitud de 750 m. sobre el nivel del mar.

Siendo La Rioja, una región predominantemente agrícola, y especialmente vitivinícola, son las construcciones ligadas a esta actividad las que definen su paisaje. En las zonas industriales nos encontramos grandes fábricas, barrios residenciales obreros y en sus ciudades, la arquitectura propia de las épocas de prosperidad económica y cultural. En La Rioja, sin embargo, son las pequeñas y grandes bodegas, los palacios y las iglesias construidos por el progreso económico y estas pequeñas construcciones auxiliares agrícolas las que humanizan el entorno y, tradicionalmente, las bodegas eran una arquitectura de carácter rural y popular, siendo los palacios y las iglesias los que exteriorizaban la cultura y la riqueza del lugar. Hoy en día, estas construcciones pertenecen al Patrimonio Cultural y hay pocas, por no decir ninguna, edificación moderna equiparable. Son, a mi parecer, las



bodegas las que han tomado este testigo de carácter representativo, que residía antiguamente en la nobleza y el clero. Una vez más nos encontramos como la actividad económica y cultural condiciona las manifestaciones arquitectónicas.

El vino es actualmente, además de un producto de consumo, un producto de carácter turístico, que define la idiosincrasia de un lugar y unas gentes. Las bodegas no se hacen pensando sólo en la producción, sino en la venta y ésta depende de la calidad y en gran medida de su publicidad e imagen. La arquitectura ha sido siempre imagen, por lo que la arquitectura de las bodegas no debería hablar sólo de Vino, el vino como todas las bebidas alcohólicas que se precian tiene un "espíritu".

Como se comentó el día de la inauguración hay una propuesta de los países mediterráneos para declarar "la Cultura del Vino", como Patrimonio Cultural de la Humanidad. Esta catalogación y exposición es el primer paso desde el COAR a la hora de realizar un trabajo más exhaustivo sobre la Arquitectura ligada al Vino, una documentación que avalaría materialmente esta propuesta, como se hizo en su día con Los Monasterios de San Millán de la Cogolla. La exposición es, además, de carácter itinerante, ya que una vez termine en Logroño, se exhibirá en diferentes municipios de la Rioja y en aquellas instituciones que lo soliciten.

Y para terminar y haciendo de nuevo hincapié en la Cultura relacionada a la Gastronomía, cabría reflexionar sobre la Arquitectura que distingue la Cultura del Vino, de la Cultura de la Cerveza, de la Cultura del Licor y el Aguardiente... y así hasta descender a la Cultura de la Coca Cola.

MARTA PALACIOS

NOTA REMITIDA POR EL DECANO DEL COAR PARA INCLUIR EN ELhALL Y ACLARAR POSIBLES DUDAS DE INTERPRETACIÓN

Los trabajos publicados sin firma son noticias y comentarios realizados por la redacción de ELhALL.

Las opiniones contenidas en los artículos corresponden a sus autores y el COAR no se identifica necesariamente con la opinión de las mismas.

Todo artículo, carta, ó colaboración con ELhALL será muy bien recibido. Cerraremos edición el día 20 de cada mes (o eso quisieramos...)

En nombre de la Arquitectura

JUAN DIEZ DEL CORRAL

Las últimas semanas han sido muy interesantes a nivel interno en el Colegio por los pequeños roces producidos entre la Junta de Gobierno, la Comisión de Cultura y ELhALL en relación al problema de quién habla en nombre de quien.

Es el caso que el Decano, de motu proprio, a instancias de la propia Junta de Gobierno o por comentarios exteriores, estaba molesto porque la prensa atribuyese al COAR lo dicho en este Boletín, o porque algunos miembros de la Comisión de Cultura, -en concreto con el asunto de la salvación del Moderno-, apareciesen en la prensa o en los manifiestos arrastrando en su nombre al del Colegio.

Las diferencias se pusieron sobre la mesa en una larga y animada Comisión de Cultura celebrada el pasado lunes 5 de octubre, y aunque saltaron algunos chispazos, y alguien pudo chumuscarse un poco, lo cierto es que la mayoría salió muy satisfecho de que las cosas se pudieran poner en común del modo en que se hizo.

Lo fundamental es que nadie niega que el Colegio es un colectivo heterogéneo y con intereses variados, y que sólo la Junta de Gobierno y el Decano están autorizados a hablar en nombre de todo el colectivo. La disputa empieza en si por debajo de la Junta alguien puede hablar como arquitecto perteneciente al Colegio o a alguna Comisión del Colegio ante los medios de Comunicación, dando a su palabra una trascendencia mayor que la de su opinión personal.

Es muy sintomático al respecto que el Decano expusiese en dicha reunión un chismorreo según el cual le habían dicho que en el Colegio parecía haber algo así como una Junta paralela. Pues bien, ante la perversión de tal intriga tengo que decir que me sentí abochornado, y por ello, obligado en conciencia a redactar esta nota.

Sólo el Decano y la Junta están autorizados a hablar del Colegio, pero todos y cada uno de los arquitectos estamos autorizados por nuestro título y profesión (de pro-fe-sar) a hablar de Arquitectura ante la sociedad. Y quien tenga la suerte de que la Arquitectura diga la verdad por su boca, ese me representará a mí y a todos lo que se sientan arquitectos, tanto o más de lo que me pueda representar el Colegio, el Decano y su Junta de Gobierno, porque la Arquitectura, como toda divinidad, está muy por encima de sus organizaciones eclesiásticas.

Y mientras que el Colegio en sus manifestaciones ha de ser moderado (que no mojigato) para mantener cierta coherencia y unidad en su colectivo heterogéneo, quien hable en nombre de la Arquitectura no podrá ser nunca neutro ni mojigato, porque en tanto que cultura, tiene como tarea el construir la verdad y negar la mentira, decir la belleza y denunciar la fealdad, crear ciudad y evitar la desolación.

En la Comisión aludida el tema fue planteado por Decano y Vicedecano como un problema de representación y autoría, pero muchos nos temimos que el asunto fuera más grave y que lo que se estuviera intentando (a instancias propias o, ¡ay!, acaso ajenas...) es acallar la voz y las manifestaciones de quienes desde el propio Colegio quieren hablar de Arquitectura con mayúsculas.

El pulso acabó en la Calle del Laurel levantando vidrio amigablemente, pero a menos que Decano y Vicedecano se sientan orgullosos, y no molestos, de tener en el Colegio un foro de debate sobre Arquitectura con proyección pública, a esta historia habrá que ponerle como final provisional un "continuará".

Ultima hora

Alarma ante el nuevo borrador del texto de la Ley de Edificación

Según noticias traídas por el Decano del último Consejo Superior, los ingenieros han conseguido eliminar del nuevo borrador de la Ley de Edificación toda alusión a la Arquitectura y a los arquitectos.

El Presidente del Consejo Superior se dirigirá en breve a todos los arquitectos de España expresándoles el alcance y la gravedad de dicha propuesta.

ELhALL dará amplia cuenta de ello en próximos números.

